Boletín Novedades en Antropología, núm. 82, 2017, pp. 17-19.

Grabados rupestres y parapetos en la estepa Santacruceña (Campaña arqueologica - febrero 2017).

Anahí Re.

Cita:

Anahí Re (2017). *Grabados rupestres y parapetos en la estepa Santacruceña (Campaña arqueologica - febrero 2017). Boletín Novedades en Antropología, (82), 17-19.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/pares.arqueologia/6

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pNKA/wy9

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

Nº 82

Año 26, abril-septiembre 2017

NOVEDADES DE ANTROPOLOGÍA

INAPL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

Danza, movimiento y corporalidad. Una mirada a través del tiempo

María Fernanda Rodríguez

Hablando sobre arqueología en la escuela: el patrimonio arqueológico de Antofagasta de la Sierra (Catamarca, puna austral argentina)

Milva Umaño

Grabados rupestres y parapetos en la estepa santacruceña (Campaña arqueológica-Febrero 2017)

Anahí Re

Diana Rolandi: una voluntad al servicio de la Antropología argentina.

Mercedes Podestá

SECCIONES: LIBRETA DE CAMPO / NOTICIAS / PROPUESTAS Y CONVOCATORIAS / AGENDA NACIONAL / AGENDA INTERNACIONAL

Grabados rupestres y parapetos en la estepa santacruceña (Campaña arqueológica-febrero 2017)

Anahí Re

En el mes de febrero pasado realizamos una nueva campaña arqueológica con el equipo de investigación al centro-oeste de la provincia de Santa Cruz, en el marco del Proyecto del INAPL "Arqueología, paleoambientes y poblamiento del bosque y estepa de Santa Cruz". Haciendo la suma, me di cuenta que hace 17 años que voy a trabajar a esa zona. A veces nos preguntan si lo que vemos es "más de los mismo". Lo cierto es que no, no es más de lo mismo. Cada vez que visitamos nuestra área de trabajo aprendemos algo nuevo y que nos da una nueva perspectiva sobre los temas que estudiamos.

En esta oportunidad abordamos algunos sectores de la meseta de Pampa del Asador, la cuenca del lago Cardiel y la meseta del Strobel, todas ubicadas entre la Ruta Nacional 40 y la Cordillera de los Andes. A lo largo del trabajo de campo participamos 12 personas, algunos de nosotros con más experiencia y también estudiantes que visitaban la zona por primera vez. Entre los investigadores que conocíamos la región, estábamos Rafael Goñi, Gisela Cassiodoro y yo. También estuvieron trabajando a la par becarios de doctorado como Juan Dellepiane y Agustín Agnolin y estudiantes de la carrera de arqueología (Mercedes Dibernardi y Victoria Lange). Tuvimos la suerte de contar con la colaboración de algunos colegas que vinieron a conocer la zona y darnos una mano en el trabajo (Analía Castro, Marcelo Morales y Damián Bozzuto, junto con las estudiantes Agustina Papú y Laura Berisso). La campaña duró en total cerca de 20 días pero yo me sumé un poco más tarde (tengo una nena chiquita y no me puedo ir tanto tiempo) y trabajé sobre todo en la querida meseta del Strobel.

Laguna Hermosa. (2017) Foto: Anahí Re.

Como siempre, hicimos actividades de lo más variadas. En primer lugar, al llegar al pueblo de Perito Moreno, nos pusimos en contacto con la gente de la Asociación Identidad. Nos conocemos hace mucho y siempre trabajamos en conjunto para lograr avanzar en la difusión y en la protección del patrimonio arqueológico de la región. Este pueblo está

Estudiando los grabados rupestres de K185. (2017) Foto: Anahí Re.

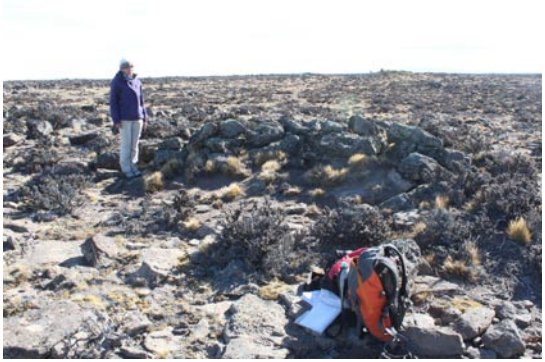
a 200 km de donde trabajamos y es el más cercano (junto con Gobernador Gregores). Ahí tenemos que hacer todas las compras de comida para los días de trabajo de campo.

Después encaramos la Ruta Nacional 40, con rumbo a las estancias donde trabajamos, y llegó la parte de "las sociales". Nos reencontramos con todos nuestros conocidos, con muchos de los cuales ya tenemos relaciones de amistad. Entre ellos están el Chaly y Marta de Estancia Cerro Pampa, Marianela y Víctor de Estancia La Paloma y Celso de Estancia Las Tunas. Cuando nos ponemos a charlar pareciera que ha pasado menos tiempo que un año desde la última vez que nos vimos.

Finalmente, empezamos el trabajo arqueológico propiamente dicho. Este implicó volver a sitios que ya conocíamos para continuar los trabajos, así como recorrer nuevos lugares, buscando nuevos indicios de la ocupación humana en la región. Para hacerse una idea de las dimensiones del área que trabajamos, sólo la meseta del Strobel mide 50 por 60 km aproximadamente. Este año nos enfocamos en conocer más de su sector este.

Primero nos dedicamos al relevamiento de los grabados rupestres del sitio K185 que se encuentra en el borde de la meseta dominando el paisaje en muchos kilómetros a la redonda. Éste es uno de los más grandes que hemos visto en la meseta y fue reutilizado por mucha gente a lo largo de por lo menos 2500 años para dejar imágenes grabadas en la roca. Recién lo ubicamos por primera vez el año pasado (2016) y seguramente, a medida que avancemos con el análisis de los motivos, vamos a aprender mucho del arte rupestre de la región. Claramente fue un punto en el paisaje muy importante para las poblaciones del pasado, en términos de la comunicación entre distintos grupos.

También estuvimos realizando excavaciones en el interior de estructuras de piedra del sitio K205, próximo a una laguna muy bella y grande con aguas de color turquesa (no por nada la llaman Laguna Hermosa). Estas estructuras son acumulaciones semicirculares de piedras, muchas de ellas de más de 5 metros de largo. Allí se desarrollaron muchas actividades, pero principalmente fueron usadas por partidas de caza como parapetos para



Relevando parapetos en K205. (2017) Foto: Anahí Re.

refugiarse del viento mientras que esperaban a los guanacos. Estas estructuras se destacan por ser algunas de las más grandes que hemos visto hasta ahora en la meseta. Además, en las excavaciones aparecieron restos de huesos de los animales que se consumieron allí. Esto es muy importante para nosotros porque generalmente los huesos no se preservan en la meseta y, por lo tanto, gracias al registro

El paisaje desde el sitio K185. (2017) Foto: Anahí Re.

de este sitio, seguramente comprenderemos mejor qué animales cazaban y que estrategias de caza usaban.

Además, prospectamos sectores que hasta aquí no habíamos recorrido. Eso nos permitió ubicar nuevos sitios con evidencias de ocupación humana: parapetos de caza, grabados y pinturas rupestres, concentraciones de materiales líticos, etc. Gracias a estas prospecciones, poco a poco podemos ir completando el panorama de cómo y cuándo se habitaron estos paisajes del este de la meseta del Strobel.

El trabajo de campo fue sumamente fructífero, ya que pudimos completar casi todos los planes que nos habíamos propuesto realizar este año. Hay que tener presente que no es fácil para nosotros acceder a la zona de trabajo. Dejando de lado las cuestiones económicas, sólo podemos ir en verano (durante el invierno hay mucha nieve) y, desde que salimos de Buenos Aires, se tarda casi dos días para llegar. Además, durante el trabajo de campo, hay que luchar con el viento (tal como le pasó a Vicky y Analía, algunos días está tan fuerte que te tira al piso) y recorrer grandes distancias (por ejemplo, para llegar hasta el sitio K205, tardábamos 2 horas, una en la camioneta y otra a pie). Por lo tanto, valoramos mucho todos los resultados alcanzados.

Parte del "equipo" de trabajo. Arriba (de izquierda a derecha): Mercedes Dibernardi, Gisela Cassiodoro, Victoria Lange, Rafael Goñi, Analía Castro, Anahí Re. Abajo: Agustín Agnolin y Juan Dellepiane. (2017) Foto: Anahí Re.

Otra parte del trabajo de campo no menos importante es la comida, es decir, la parte "gourmet". Después de un largo día de trabajo, siempre está la pregunta "qué preparamos hoy?". Los guisos siempre están presentes y por supuesto es infaltable el de lentejas de Rafael. Esta vuelta hubo otras cenas memorables que nos ayudaron a seguir adelante, entre ellas, los choripanes y el medio capón con Marianela y Victor, las pizzas de Damián y por supuesto, la noche de fritanga con el cheff Agustín y su ayudante Vicky.

Volvimos a Buenos Aires el 16 de febrero, cansados y ansiosos por reencontrarnos con nuestras familias y amigos, pero con la satisfacción de una nueva campaña realizada y dispuestos en pocos meses a organizar un nuevo trabajo de campo para el próximo año...